

VÍA PÚBLICA

RAFAEL RIBÓ PRESIDENTE DE LA ONG OJOS DEL MUNDO

«Los nativos piensan que los que les curan la ceguera tienen algo de hechiceros»

MARÍA CORCUERA BILBAO

Para muchos habitantes de este planeta recuperar la vista significa también recuperar su vida. La ONG Ojos del Mundo trabaja desde hace cuatro años en países poco desarrollados para curar enfermedades relacionadas con la vista. Rafael Ribó, su presidente además de Defensor del Pueblo en Cataluña, inauguró ayer la exposición fotográfica 'Ojos de Inhambane', que se podrá ver hasta el 24 de septiembre en la sala BBK de Gran Vía.

—¿Son tan alarmantes los problemas oculares en los países menos desarrollados?

—Desde luego, miles de personas en el mundo los padecen por desnutrición, deficiencias higiénicas y sanitarias, las condiciones climáticas y los traumatismos sufridos durante conflictos bélicos.

—¿Se puede hacer algo para subsanarlos?

—Claro. Según la OMS, el 80% de la ceguera mundial se podría evitar.

—De ahí esta exposición...

—Los agentes sociales deben sensibilizarse hacia estas situaciones. Por eso hemos contado con el testimonio de Elisenda Pons, una gran artista que ha recogido el trabajo que la Fundación realiza en Mozambique a través de 44 fotografías en blanco y negro.

—¿De qué manera ayuda Ojos del Mundo en estos lugares?

—Profesionales de la oftalmología y óptica viajan voluntariamente para tratar enfermedades que allí son incurables.

—¿Qué reciben ellos a cambio?

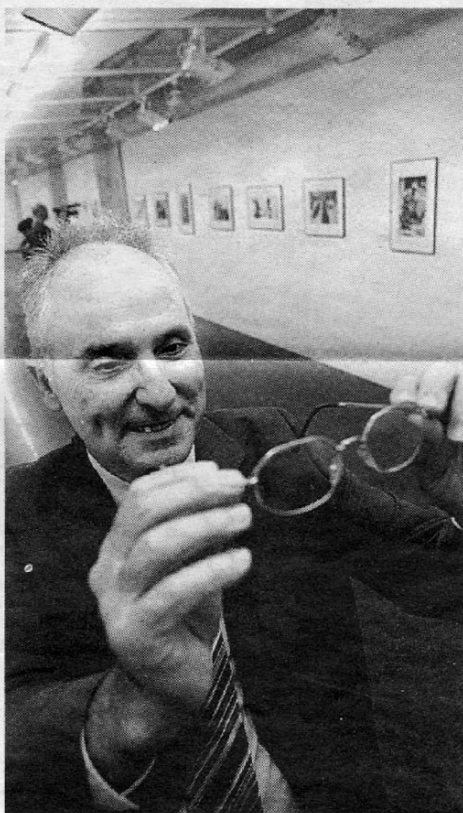
—Vuelven encantados con la experiencia y con mucho 'mono' por repetir.

—¿Y para los pacientes?

—Ellos ven recuperar la vista como un milagro, creen que los que les curan tienen algo de hechiceros.

—¿Colaboran especialistas vascos?

—Creo que, junto con los catalanes, son los más entusiastas en los proyectos. Además,



Curan enfermedades de la vista. / M. LÓPEZ

aquí existen muy buenos profesionales.

—¿Qué retos tiene la fundación para el futuro?

—Consolidar la formación de los especialistas locales, dotarles de recursos para garantizar su continuidad y trabajar en red con otras organizaciones humanitarias.

—Usted proviene del mundo de la política, ¿es más fácil luchar en un partido o en una ONG?

—He sido presidente de Iniciativa Per Cataluña y ahora soy Defensor del Pueblo. Aunque estoy muy ilusionado con este cargo, en la fundación veo que hay menos verborrea y más soluciones palpables a los problemas.